

OBSERVATORIO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN IBEROAMERICA

EL APORTE DE LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA EN FUNCIÓN DE LA CULTURA AGRARIA EN CUBA

MSc. Anirka Turros Bernal*
Lic. Jasiel Félix Ferreiro Concepción**
MSc. Suset Piñeiro Coronado***

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Anirka Turros Bernal, Jasiel Félix Ferreiro Concepción y Suset Piñeiro Coronado: "El aporte de la extensión universitaria en función de la cultura agraria en Cuba", Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol 2, Número 13, agosto 2021, pp.157-174). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-en-iberoamerica/ocsi-agosto21/extension-universitaria-cuba>

RESUMEN

Instituciones como las universidades, tratan actualmente el tema de la cultura agraria. Con los años, la modernización fue ganando terreno en territorios rurales, paulatinamente se fueron urbanizando el espacio físico y la conciencia social. Se afectaron los modos de vida, las costumbres, las tradiciones y consecuentemente el sentido de pertenencia hacia el lugar donde se vive. El nuevo siglo ha traído al debate significativos criterios de acuerdo a las problemáticas que tocan de cerca a la sociedad. La perpetuación de las tradiciones agrarias como parte de la identidad familiar, han sido motivo de interés para estudiosos de este tema en las comunidades. Desde una perspectiva global, una estrategia extensionista establecerá la dirección inteligente de las acciones encaminadas a resolver tales problemáticas detectadas en un determinado segmento de la actividad humana. En el siglo XXI, se necesita aprender a identificar y resolver problemas, a utilizar procesos de pensamiento del más alto orden, adaptarse a los cambios vertiginosos de la ciencia, la tecnología, la cultura y la sociedad, donde el espacio destinado a la acumulación del conocimiento debe ser complementado por el pensamiento crítico, la conducta valorativa y la capacidad de planificar, ejecutar y controlar el propio conocimiento. Se debe aprender a respetar códigos éticos, manejar estados afectivos y motivaciones, tanto para superar conflictos como para trabajar bajo presión, desarrollar capacidades

* Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad Agraria de La Habana, Cuba; MSc. en Extensión Sociocultural Agraria y Licenciada en Estudios Socioculturales; e-mail: anirka@unah.edu.cu

** Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad Agraria de La Habana, Cuba; Licenciado en Estudios Socioculturales; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0831-0375>; e-mail: jasiel@unah.edu.cu

*** Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad Agraria de La Habana, Cuba; MSc. en Extensión Sociocultural Agraria y Licenciada en Estudios Socioculturales; e-mail: suset@unah.edu.cu

de liderazgo, espíritu crítico y creatividad, así como aprender más destrezas. Se debe aprender a enfrentar una realidad cambiante con valores y principios sólidos y criterios claros y flexibles.

Palabras claves: estrategia extensionista, cultura agraria, comunidades.

THE CONTRIBUTION OF UNIVERSITY EXTENSION IN FUNCTION OF AGRARIAN CULTURE IN CUBA

ABSTRACT

Institutions such as universities are currently dealing with the issue of agrarian culture. Over the years, modernization was gaining ground in rural territories, gradually the physical space and social consciousness were urbanized. Ways of life, customs, traditions and consequently the sense of belonging to the place where one lives were affected. The new century has brought to the debate significant criteria according to the problems that closely affect society. The perpetuation of agrarian traditions as part of the family identity has been a source of interest for scholars of this subject in the communities. From a global perspective, an extension strategy will establish the intelligent direction of actions aimed at solving such problems detected in a certain segment of human activity. In the 21st century, it is necessary to learn to identify and solve problems, to use thought processes of the highest order, to adapt to the vertiginous changes of science, technology, culture and society, where the space destined for the accumulation of Knowledge must be complemented by critical thinking, evaluative behavior and the ability to plan, execute and control one's own knowledge. You must learn to respect ethical codes, manage affective states and motivations, both to overcome conflicts and to work under pressure, develop leadership skills, critical spirit and creativity, as well as learn more skills. You must learn to face a changing reality with solid values and principles and clear and flexible criteria.

Keywords: extension strategy, agrarian culture, communities

INTRODUCCIÓN

Extensión es sinónimo de expansión, es etimológicamente la acción y efecto de extender, propagarse. Por consiguiente, la extensión educativa es, ante todo, un signo de apertura de la institución educativa hacia su entorno. (González M.; González G., 2003:13)

Desde sus inicios la universidad surgió como institución que atesoraba conocimientos, encargada de transmitirlo y enseñarlo a través del intercambio entre sus integrantes, fue evolucionando de forma tal que alcanzó -como su nombre lo indica- dimensiones universales y se diseminó ampliando sus funciones hasta llegar a estructurar un proceso de enseñanza a todas aquellas personas interesadas en formarse en determinadas materias; de esta forma su evolución fue marcada por la incorporación de grandes descubridores vinculados a las ciencias filosóficas, matemáticas, físicas, astronómicas, sociales, etc., los cuales contribuyeron con sus aportes a enriquecer el caudal de conocimientos de las mismas.

Ha sido el desarrollo histórico de la sociedad lo que le ha permitido insertar a la universidad como institución encargada de realizar los estudios y la investigación; pero, para ello fue imprescindible que esta

marchara al compás de los descubrimientos científicos y del desarrollo de los cambios en los medios de producción, que al final han conllevado al surgimiento de nuevas tecnologías con las cuales se pueden enfrentar los desafíos de la era moderna y que tantos retos le marca al hombre (Cordoví, 2007: 1).

El desarrollo científico y tecnológico es un proceso influyente en la sociedad contemporánea, siendo resultado del avance alcanzado por las fuerzas productivas en la realidad objetiva del mundo globalizado y al mismo tiempo por estudios teóricos del fenómeno, tanto en lo que respecta a sus condicionantes sociales como en lo que atañe a sus consecuencias sociales.

El empleo real del término “extensión” nació en Inglaterra en 1866 con un sistema de extensión universitaria que fue adaptado primeramente por las universidades de Cambridge y Oxford y luego por otros centros docentes de Inglaterra y de otros países. Según Farquhar (1973 citado por Lozano, 2004: 5) la expresión “extensión educativa” se empleó por primera vez en 1873 en la Universidad de Cambridge para denominar a esa innovación educativa concreta. Se trataba de poner al alcance de todos, las ventajas de la formación universitaria.

En Europa, aunque investigación, extensión y educación se desarrollaron independientemente durante el siglo XIX; en el siglo XX la cooperación entre ellos se estrechó. Por otra parte, las tres entran en la competencia del Ministerio de la Agricultura y la Pesca. Esto significa que la educación agraria en particular ocupa una última posición comparada con otras formas de instrucción vocacional, ya que todas las otras formas se encuentran bajo competencia del Ministerio de Educación.

En América Latina las organizaciones comunitarias cuentan con dirigentes y líderes, así como con monitores, los cuales son pobladores que se han especializado en la capacitación de nuevos participantes. Al mismo tiempo, el dominio y la especialización de las experiencias productivas se han traducido en la formación de microempresas productivas, el apoyo al fomento productivo de las familias se ha facilitado a través del fondo para la innovación tecnológica; el reconocimiento de los municipios a la gestión de los pobladores organizados, que se ha expresado en la entrega de terrenos municipales para la construcción de sedes para el desarrollo poblacional. Una de las características del proceso a este nivel, es la complejidad de las gestiones realizadas, las que son ejecutadas por los dirigentes que pertenecen a organizaciones consolidadas. El dinamismo logrado ha establecido nuevas relaciones entre los pobladores e instituciones participantes (Consejos Provinciales, Municipios, Organizaciones No Gubernamentales (ONG) para el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores, se han desarrollado mecanismos de evaluación, acción que ha privilegiado la articulación de los pobladores y junto a sus autoridades en la evaluación de las acciones realizadas y la formulación del programa anual.

La presente investigación pretende reflexionar sobre las contrariedades que enfrenta hoy la actividad extensionista universitaria para el fortalecimiento de su aporte a la cultura agraria y como desde la ciencia y tecnología se ha encontrado amparo en los disímiles problemas que ha traído la Revolución tecnológica a los hogares familiares sobre todo en el ámbito rural, todavía permeados por una cultura agraria. Por tal motivo se propone como objetivo general: valorar las potencialidades de la perspectiva Ciencia, Tecnología

y Sociedad (CTS) en la actividad extensionista universitaria para el fortalecimiento de su aporte a la cultura agraria.

El trabajo consta de cuatro epígrafes, el primero expone los aportes que han tenido los estudios CTS en Cuba. En segundo lugar, se tendrán en cuenta las visiones de la cultura agraria desde un enfoque universitario. En tercer lugar, se hará referencia al análisis crítico del enfoque en la actividad extensionista agraria desde la universidad cubana. Por último, se prestará especial interés a las potencialidades de la perspectiva CTS como enfoque de la extensión universitaria en función de la cultura agraria.

Ciencia, tecnología y sociedad. Sus aportes en Cuba

“(…) El concepto de ciencia se suele definir por oposición al de técnica, según las diferentes funciones que ellas realizan. En principio la función de la ciencia se vincula a la adquisición de conocimientos, al proceso de conocer, cuyo ideal más tradicional es la verdad, en particular la teoría científica verdadera. La objetividad y el rigor son atributos de ese conocimiento.

La función de la técnica se vincula a la realización de procedimientos y productos, al hacer cuyo ideal es la utilidad. La técnica se refiere a procedimientos operativos útiles desde el punto de vista práctico para determinados fines. Constituye un saber cómo, sin exigir necesariamente un saber por qué. Ese por qué, es decir, la capacidad de ofrecer explicaciones, es propia de la ciencia.” (Núñez 2007: 16)

Existen muchas polémicas sobre el término ciencia, el mismo adquiere una importancia relevante de acuerdo al ámbito en el que se analiza, ya sea una época histórica, un contexto social determinado, así como de las referencias cosmovisivas sustentadas, avaladas por cada especialista.

Diversos investigadores en sus definiciones relacionan ciencia con conocimiento sistematizado, expresado en categorías, leyes y teorías que reflejan condiciones sociales y económicas de determinada época histórica.

“Los sistemas educativos desde los niveles primarios hasta los posgrados se dedican a enseñar la ciencia, sus contenidos, métodos, lenguajes. (Núñez 2007: 7) Se hizo cada vez más claro que la ciencia y la tecnología son procesos sociales profundamente marcados por la civilización donde han crecido, el desarrollo científico y tecnológico requiere de una estimación cuidadosa de sus fuerzas motrices e impactos, un conocimiento profundo de sus interrelaciones con la sociedad.”

El mundo requiere hoy de los avances del conocimiento para transformar la realidad desfavorable o estancada que prima entre los seres vivos. Constantemente se le atribuye a la ciencia el deber de darle solución a muchas de las problemáticas que priman hoy en la sociedad.

Según Arana; Valdez (2007: 19-20) La relación tecnología –sociedad pasa a través de la cultura existente y, por tanto, por sus valores. De ahí que el desarrollo tecnológico sea un fenómeno cultural y de transformación social (...) La cultura se manifiesta en todas las esferas de la actividad humana. De ahí la posibilidad de hablar de cultura tecnológica, la que puede analizarse desde diversos ángulos: aquella que

caracteriza las diferentes épocas de la civilización, enmarcadas entre revoluciones tecnológicas; la expresada en el plano específico de una región o país, que define la identidad cultural, es decir, los rasgos propios, comunes, singulares, que identifican las formas de hacer, pensar y crear de un pueblo y sus hombres; así como, la que se despliega y desarrolla en el quehacer de la práctica tecnológica de los hombres, acompañada de hábitos, experiencias actitudes y valores, los cuales contribuyen a la extensión de las capacidades humana, además de su bienestar.

Se plantea que la ciencia no depende más que de sí misma, lo cual es una frase que demuestra limitación y un sentido muy restringido, ya que no solo es conocimiento creado por ella y que transita en publicaciones, sino que, además, debe ser visualizada desde los procesos de profesionalización e institucionalización que genera.

En este sentido, Ruiz (2005) en sus concepciones, aporta nuevos elementos al concepto, la considera como una esfera de la actividad investigativa, donde incluye condiciones y elementos necesarios para el desarrollo de ella, entre los que se encuentran: los científicos, las instituciones científicas y los métodos del trabajo científico – investigativo, entre otros. Importante en estas ideas lo constituye el hecho de ampliación, organización y modificación del conocimiento existente a partir de las comunidades científicas, disciplinas y especialidades.

Hasta el momento la ciencia era considerada no solo como un sistema de conceptos, sino también, como resultado de la actividad social dirigida a la producción de conocimientos acerca de las leyes objetivas de la sociedad. La ciencia concebida como institución social, como un sistema de organizaciones científicas, cuya estructura, función y desarrollo se encuentran estrechamente vinculadas con la economía, la política, los fenómenos socioculturales, y además con las necesidades y posibilidades del contexto sociohistórico determinado.

Sin embargo, concebir la ciencia desde un enfoque CTS, sustentada en la idea de Núñez (1999) cuando plantea “la necesidad de complementar los análisis en el campo de la gestión de la ciencia y la tecnología, orientado preferentemente a la identificación y uso de los medios que pueden propiciar el desarrollo científico y tecnológico, con análisis verdaderamente políticos y sociales que ofrezcan un marco de referencia orientador de su desarrollo estratégico”.

Teniendo en cuenta, un enfoque histórico - lógico marxista de los análisis sobre CTS, permitiría comprender tanto los elementos políticos, ideológicos, económicos como socioculturales, permitiendo el análisis multidisciplinar del fenómeno, el cual pretende comprender íntegramente las interrelaciones entre ciencia, tecnología y sociedad.

Por ello, se asume el concepto de ciencia como fenómeno sociocultural complejo siendo un “sistema de conocimientos que modifica nuestra visión del mundo real y enriquece nuestro imaginario y nuestra cultura; se le puede comprender como proceso de investigación que permite obtener nuevos conocimientos, los que a su vez ofrecen posibilidades nuevas de manipulación de los fenómenos; es posible atender a sus impactos prácticos y productivos, caracterizándola como fuerza productiva que propicia la transformación

del mundo y es fuente de riqueza; la ciencia también se nos presenta como una profesión debidamente institucionalizada portadora de su propia cultura y con funciones sociales bien identificadas” (Núñez, 1999).

Asumiendo el concepto de Núñez Jover se afirma que de igual forma el fenómeno tecnológico debe ser estudiado y gestionado en su conjunto como una práctica social, tomando en cuenta los valores culturales que le subyacen, las soluciones técnicas deben ser consideradas en relación con los aspectos organizativos y culturales implicados en los procesos de innovación y/o transferencia tecnológica. La superación del enfoque tecnicista está en la definición con mayor precisión del papel de los expertos y la concepción como proceso social, en el cual todo cambio tecnológico repercute en la participación social, en las expectativas, percepciones, representaciones sociales, juicios de todos los sujetos (expertos o no) como participantes del proceso tecnológico. Resulta necesario contar con la participación pública y la reacción de las personas afectadas cuando se pretende introducir una novedad tecnológica.

Por tanto, “la tecnología, más que como un resultado, único e inexorable, debe ser vista como un proceso social, una práctica, que integra factores psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales; siempre influido por valores e intereses. La tecnología forma una parte integral de su sociosistema, contribuye a conformarlo y es conformada por él” (Núñez, 1999).

Siguiendo la teoría precedente se puede concluir que, ciencia y tecnología deben ser consideradas procesos sociales en relación dialéctica con la sociedad de la que forman parte. El desarrollo tecnológico influye en lo económico, lo político y lo sociocultural y modifica las relaciones interpersonales, los patrones de consumo, y hasta lo psicosocial, aunque en correcta aplicación y pertinencia contribuye al desarrollo de la sociedad y a la solución de problemáticas existentes.

El desarrollo científico y tecnológico ha mostrado implicaciones negativas para la sociedad, desde el punto de vista militar y ecológico ha traído serias consecuencias, también por otros usos inadecuados, a través de los cuales se fue fomentando una preocupación en relación con la ciencia y la tecnología que marcó el carácter de los estudios sobre ellas, ya que pueden facilitar numerosos y positivos beneficios, pero también pueden traer consigo impactos negativos para la sociedad, todo depende de las perspectivas y visiones de aquellos que toman las decisiones pertinentes con respecto al conocimiento científico y tecnológico. Por lo que se hizo cada vez más claro que la ciencia y la tecnología son procesos sociales, marcados por la región donde se originan, y que se hace urgente un estudio profundo de sus impactos y de sus interrelaciones con la sociedad, como sistemas complejos en los que los valores culturales, políticos y económicos ayudan a ordenar el proceso, el cual, incide sobre estos valores y sobre la sociedad en la cual se desarrollan.

Es importante abordar la idea de que “cada país construya una capacidad propia que le permita tener una tecnología más adecuada a sus propios objetivos, más respetuosa de sus propios valores culturales y de sus características ecológicas, más interesada en servir a la satisfacción de las necesidades básicas de su población y más apropiada a su propia constelación de factores y recursos” (Núñez, 1999).

La sociedad es entendida como un macro-organismo, constituido por grupos que interactúan en la base de la organización social, donde las razones de su agrupación se vinculan a los problemas de la vida cotidiana, es decir, sus miembros tienen intereses y necesidades básicas comunes: alimentación, vivienda, trabajo, servicios y tiempo libre. El espacio geográfico marca un punto esencial, ya que estas personas, ocupan un determinado territorio, cuya pluralidad interactúan más entre sí que en otro contexto, realizan tareas y acciones comunes, que van acompañadas de una conciencia de pertenencia. Sus miembros comparten un cierto sistema de orientaciones valorativas que tiende a homogeneizar o regular de manera semejante su conducta; forma parte de una organización social y está atravesado por múltiples determinaciones institucionales.

Por ello, el condicionamiento social de la ciencia y la producción científica ocupan un lugar determinado en la sociedad que determina sus objetivos, los agentes y el modo de funcionamiento, donde la sociedad es concebida como un cuerpo social, en el cual el hombre posee deberes con ella, por lo cual tiene gran responsabilidad con su funcionamiento armónico. En la actualidad se vive en sociedades donde los principales flujos ya no son de energía, sino de información, es tal ese flujo que la información como tal ha perdido valor y requiere urgencia para dar respuestas a las diferentes situaciones que se afrontan. El poder se encuentra en el conocimiento del saber cómo utilizar y manejar ese caudal de informaciones, a veces contradictorias y siempre complejas.

Visiones de la Cultura agraria desde la extensión universitaria en Cuba.

La cultura agraria genera concepciones en la búsqueda de integrar visiones que nos permitan diseñar políticas que consulten la cultura, la identidad, el territorio, la producción y los servicios, con características particulares que lo diferencien de las propuestas para los sectores urbanos.

Lo agrario como expresión de la cultura de una sociedad es ante todo un hecho social con dimensiones que implican modos de expresarse, conductas, maneras de hacer, de producir y reproducir. Ser agricultor no es sólo una profesión sino un modo de vida, como expresara Kayser (1994) experto europeo en desarrollo rural: "cualquiera que sea la forma que adopte la cultura, ésta constituye el mejor y el más eficaz de los vectores del desarrollo, ya que contribuye a la valorización del potencial colectivo y favorece el crecimiento de la personalidad de los individuos". (Millet, 2013: 8)

Es importante reconocer en la cultura la cualidad desarrolladora que ejerce en los seres humanos, crea sentido orientador en aquellos sectores recurrentes a modos de vida y reproducciones variadas de actuación. En ello están inmersos los agentes comunitarios que, aunque no están directamente vinculados al trabajo en la tierra, aportan al desarrollo de la vida del productor.

Según el Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas citado por Álvarez et al. (2010) Cultura agraria es: "Forma integral de vida, creada histórica y socialmente por una comunidad, de acuerdo con la forma particular en que esta resuelve o entabla las relaciones con la naturaleza, con sus integrantes, con otras comunidades, con el ámbito de lo sobrenatural también, a fin de dar continuidad y sentido a la totalidad de su existencia mediante una tradición que sustenta su identidad."

Visto desde dos aristas de una manera perceptible los autores antes mencionados, catalogan los medios de producción, las producciones agrícolas y pecuarias, el hábitat, la infraestructura, los portadores energéticos; y de una manera imperceptible la organización de la producción, los hábitos de vida y costumbres, la estructura social, las expresiones artísticas, literarias, religiosas y simbólicas, entre otras.

Cabe agregar que, en el caso de Cuba, según Álvarez et al. (2010), Bueno (2011), Fernández (2012), Millet (2013) la cultura agraria presenta rasgos distintivos como:

- Prevalece la forma de producción tradicional.
- Es el resultado de un largo proceso de formación de la nacionalidad y de la economía.
- El sector agrario mantiene gran influencia, directa o indirectamente, en los indicadores del Producto Interno Bruto (PIB).
- Los procesos de reformas agrarias han producido cambios en la estructura de la propiedad de la tierra y en las de su tenencia: En cuanto a la propiedad de la tierra tenemos al Estado, representando a la propiedad social, y el campesino. Desde el punto de vista de la estructura de la tenencia existen diferentes formas de organización, la empresa estatal, el productor individual y las cooperativas.
- Existencia de una política social uniforme, para todo el país. Probablemente, esta política social es el factor cultural más dinamizador, en la medida en que salud, educación, cultura, comunicación, entre otros, son los que marcan el sello de la modernidad, y un factor de igualación o al menos de disminución de las diferencias entre el campo y la ciudad.
- Expansión, en términos relativos, de los medios de comunicación.
- A diferencia de lo que sucede en otros procesos de modernización, donde el folclore y la tradición son barridos por la modernización, o convertidos en otra cosa, ha sido una virtud de la política cultural de la Revolución preservar los, sin amarrar, limitar, o bloquear el propio, natural y vivo desarrollo de la cultura rural en el país.
- La tradición oral de sus saberes.
- Las relaciones sociales son intensas y estables.
- Predomina una cultura patriarcal en la que prevalecen códigos que establecen que la mujer tiene y reconoce su ámbito de decisiones en lo doméstico.
- Preferencia, en gran medida, de la música tradicional cubana y la mexicana en sus guateques y fiestas populares.
- Elaboración de platos y dulces característicos, según las diferentes regiones.
- El gusto por ponerse apodos.
- Desde lo simbólico mantienen arraigo por varios objetos como son: el sombrero de yarey, el machete, la guataca, la guayabera, la camisa de mangas largas, el arado, la yunta, el tridente y el pico.
- El gusto por los deportes, mayormente la pelota, y el rodeo con su torneo de cintas y las amazonas, así como la pasión por el juego de gallos, son otras de sus características

Los elementos tipos antes expuestos son típicos de sociedades agrarias que se deben tener en cuenta cuando se realizan estudios de este tipo donde se incluye la cotidianidad de ambientes rurales y unido a ello está ligado lo material pero también la espiritualidad de las personas.

A nivel mundial la Revolución Industrial, suscitó disímiles cambios para diversas esferas de la sociedad. Reemplazó el trabajo manual por el de la industria, a partir de innovaciones tecnológicas como la máquina de vapor. La modernización de la agricultura propició un crecimiento demográfico, concentrado en contextos urbanos, debido al éxodo del campo a la ciudad por la demanda de trabajo en la industria urbana y su disminución en el agro. (Bueno, 2011:15)

En Cuba por muchos años los campesinos vivieron en condiciones precarias, sustentados de la ignorancia que les provocaba temor y superstición. La iglesia ejercía un poder que les hacía sentir miedo al cambio y tolerancia a sus condiciones de explotados.

Las desbastadas condiciones de las técnicas agrícolas, los esfuerzos sobrehumanos con resultados casi nulos para su propia subsistencia y el incesante control de fuerzas represivas condicionaron la humildad, el aislamiento, la unidad interna como grupo y el estrecho apego a la tradición, que han caracterizado a los hogares rurales durante siglos.

Los importantes cambios que trajo consigo el triunfo de la Revolución Cubana en la segunda mitad del siglo XX, concedieron al sector agropecuario un papel esencial para el crecimiento del producto interno bruto, y por tanto se emplearon importantes esfuerzos e inversiones en industrializar y modernizar las relaciones de producción del sector. Se desarrolló una tendencia a la urbanización modernizada implementándose como norma del desarrollo económico la superación de las diferencias entre el campo y la ciudad, mediante la industrialización de los procesos productivos y la urbanización de las áreas rurales. Como consecuencia "han ido quedando atrás las diferencias culturales entre la población del campo y la ciudad". (Rivero, 1989: 7)

Sobre esta temática han reflexionado las universidades cubanas, tratando de dar solución desde la ciencia y la tecnología y a través de procesos extensionistas a las distintas problemáticas que atañan la cultura agraria en Cuba. Tales problemáticas están relacionadas con la pérdida de la identidad de las personas que hoy viven en lugares rurales, el excesivo éxodo del campo a la ciudad en busca de aparentes mejoras de vida, la poca fuerza de trabajo sobre todo en la agricultura que limita un desarrollo a gran parte de la economía del país, la vulnerabilidad de las principales tradiciones que por mucho tiempo han identificado a las personas y a los lugares.

A ello se sumaba la continua asignación de estudios superiores a los descendientes de esas familias, en especialidades que en muchos casos no tributaban a la actividad agropecuaria, y por tanto atentan contra la reproducción social de ese subsistema económico y cultural.

El desarrollo cultural surge ante la constatación de la existencia de innumerables problemas de índole de promoción cultural y comunicaciones, jurídico, agroindustrial y de salud y la ausencia de servicios populares que coadyuvan a mejorar el nivel de vida de la numerosa población rural y la defensa de sus derechos humanos, fundamentalmente sociales, económicos y culturales de estos sectores vulnerables.

Diversos países de América Latina y Europa como Perú, Argentina, México, Francia, Colombia, España se encuentran actualmente insertos en el tema de las publicaciones además de exposiciones pictóricas y de revistas literarias relacionadas con tal problemática.

La ciencia ha jugado un papel fundamental en este aspecto. De acuerdo con Medero Hernández (2003:17) “El surgimiento de las universidades, entendido como tal, significó uno de los hechos de mayor importancia en los primeros años del siglo XIII. Estas sólo pueden entenderse con relación a determinadas condiciones socio-históricas y culturales, desde aquellas que demandaron su surgimiento hasta las que definen hoy su misión en la sociedad. Nacen dichas instituciones, marcadas con el signo de los intelectualismos teológicos y muy alejados del vínculo con necesidades sociales de otro tipo (...)”.

Fundamenta la autora que más adelante se lleva a cabo la creación de la nueva Universidad: la Universidad moderna. A diferencia de la antigua; sustituye las inclinaciones nominalmente humanistas por un nuevo humanismo, fundado en la ciencia. Para entonces se van a trazar otras metas como lo fue el nuevo saber científico y tecnológico; en que se basaba la revolución industrial. De igual manera ante el deslumbramiento de los descubrimientos científico-técnicos que se van produciendo, la misma comienza a sustituir progresivamente aquel saber que había de constituirse en la sustancia de su ser, por conocimientos cada vez más especializados sobre ciertas esferas de la realidad.

El nuevo quehacer científico de la universidad modificó el contenido de la enseñanza y eso puede parecernos lógico si no fuera porque sustituyó la enseñanza o transmisión de la cultura en su sentido amplio, por conocimientos especializados en función de un profesionalismo, que, por demás, permite al hombre dar solución a los problemas de su existencia. El desempeño de una labor de competencia en la universidad cubana, hace posible un status diferenciado para la extensión universitaria, vista esta como la manera natural donde la calidad docente y los resultados de investigación desarrollan cambios en la práctica cultural y en la producción social. En este sentido, se maneja la propuesta de la extensión desde una perspectiva integradora (Gil Ramón 1997) que permite discurrir, como desde la docencia misma se genera, con carácter creativo, el conocimiento necesario para que la universidad afronte, como centro cultural y de una forma real, los problemas de cada contexto del país. La labor extensionista, dentro de la academia enfatiza en la significación cultural que estas poseen y de esa forma legítima el rol que se les concede dentro del proyecto social. Es en la competencia y validación social de la universidad donde tiene sentido la extensión universitaria. De esta manera la universidad se vincula al trabajo concreto de la comunidad a través de los recursos humanos, estudiantiles y profesionales en función de resolver problemas sociales concretos *mediante proyectos, estrategias, o sea, acciones* previstas para alcanzar la capacitación y también la participación de las familias en el desarrollo de su comunidad.

Enfoque en la actividad extensionista agraria desde la universidad cubana

Concebir el desarrollo social desde una dimensión cultural implica asumir el desarrollo vinculado a la ciencia, la tecnología, la salud, la educación, las artes, la ecología, las relaciones sociales y la calidad de

vida, integrando los factores económicos, políticos, sociales y ecológicos, tomando como eje al hombre y su cultura

Dentro del ámbito de acción la UNESCO ha ido evolucionando e incorporando paulatinamente el estudio de los factores, parámetros e impacto cultural del desarrollo a escala internacional.

La operacionalización del concepto desarrollo cultural requiere de un análisis que refleje el estatus, el nivel alcanzado por una comunidad, el cual se expresa en dos vertientes: Nivel de desarrollo material, o sea las condiciones materiales de vida que es capaz de proporcionarle a sus integrantes y las cualidades y el nivel de respuestas a las necesidades espirituales y culturales que en general se ofrecen.

Según Basail y Dávalos (2003, p.84), “la idea de desarrollo ha estado determinada por prejuicios como el economicismo, el eurocentrismo y el androcentrismo. Por su parte la idea de cultura ha constituido un mito moderno utilizado para dignificar, abstraer y neutralizar cuanto práctica y discurso social uno alcanza a imaginarse y, por tanto, redefinida en términos nacionales, de élite o de masa”.

Argumentan los autores que: “De hecho, la dimensión cultural del desarrollo es una variable crucial para el éxito de cualquier proyecto y su olvido o infravaloración ha sido la causa de innumerables fracasos durante las décadas precedentes. Numerosos estudios antropológicos y sociológicos han dado cuenta del discurso, las prácticas y las consecuencias sociales de las instituciones del desarrollo y de las percepciones y respuestas de las comunidades locales frente a dichas propuestas”.

La cultura va más allá de una manifestación del arte, es el reflejo de la práctica de la actividad humana, todo cuanto el hombre como ser social es capaz de crear y transformar contribuyendo de esta manera al desarrollo del espacio en el que se desempeña como sujeto social, es entendido como tal.

“En los países industrializados la *extensión* se originó a partir de las fuerzas internas de las *universidades*, prevaleciendo objetivos de índole económico. En América Latina, por el contrario, tuvieron su germen como regla general, en la lucha de las clases medias y pobres por alcanzar una mayor preparación.

La *universidad latinoamericana* comienza a potenciar su función social, como resultado de un proceso histórico orientado a lograr la apertura y democratización de la misma. El papel singular de estos centros de altos estudios estará determinado por su vocación política, que se aleja de la neutralidad académica tradicional y que parte de la necesidad de que no seguir siendo más, un espacio que actúe en correspondencia con los intereses foráneos que, por demás, condicionaron su atraso y dependencia. (Medero Hernández 2003:18)

El desempeño de una labor de competencia en la universidad cubana, hace posible un status diferenciado para la extensión universitaria, vista esta como la manera natural donde la calidad docente y los resultados de investigación desarrollan cambios en la práctica cultural y en la producción social, de esta manera dándole solución a disímiles problemáticas que afronta hoy la sociedad como lo es el desestimado valor que se le ha otorgado a la cultura agraria en la actualidad, viéndose degradados los modos de actuación sobre todo en territorios rurales, las tradiciones en fin el sentido de pertenencia hacia el lugar donde se vive.

La actualización de los conocimientos sólo es posible en la articulación de la universidad con la vida, ahí nace la posibilidad de integrar lo que ésta aporta al desarrollo social, y privilegia su misión en la sociedad.

Así pues, la *extensión universitaria* ha de entenderse como la práctica que hace posible que la universidad se ponga al servicio de los pueblos". (Gil Ramón 1997)

El trabajo y desarrollo comunitario que en disímiles ocasiones es impulsado por la universidad ha abogado en los últimos tiempos desde muchas disciplinas por la participación activa de la sociedad: grupo de personas unidas por reglas sociales donde se encuentran localizados diversos grupos humanos conformando así la familia y con la familia la cultura que los tipifica.

Para reconocer tal valor, los estudios comunitarios no solo han sido encaminados al estudio del rol familiar en la sociedad, sino que han ido más allá, hacia donde más fuerzas tienen las tradiciones, y la tendencia a su conservación. De igual manera se han creado los espacios para el intercambio mutuo entre, la universidad, la sociedad y las familias donde estas últimas pueden ser protagonistas de sus propias transformaciones dentro de la sociedad a través de la exposición de sus necesidades en los diferentes diagnósticos hechos a la comunidad. También la escuela ha jugado un papel fundamental en la educación de los más pequeños: receptores de las diferentes problemáticas a afrontar en el hogar. De esta manera se desarrolla toda una investigación donde se propicia un flujo de información entre gestores-actores.

Preservar la cultura y desarrollarla es una necesidad intrínseca de la sociedad, y constituye el encargo social de la universidad, vista ésta como unidad superior de cultura, que sin ser la única que tiene esa misión, sí es la fundamental. De hecho, en las sociedades modernas, la universidad es uno de sus componentes principales, de ahí que esté presente en casi todas las naciones contemporáneas condicionada a la situación de cada una de ellas.

En torno a la relación educación- ciencia- tecnología y sociedad se han presentado insuficiencias que han incidido en la no materialización armónica de esta relación. No siempre la información es sinónimo de avance, a veces genera ignorancia y desconcierto sobre todo cuando no se tiene la destreza necesaria para saber utilizarla. Sobre esto se aborda en los debates y análisis que a nivel de país se están gestando por parte de la máxima dirección de la nación.

Las nuevas generaciones proclaman una tendencia a la modernidad, sin embargo, no se le ha dado una especial atención al hecho de aplicar sus potencialidades para guiar los esfuerzos educativos en la solución de problemas.

La complejidad del fenómeno radica en lograr introducir un cambio en el procedimiento de trabajo en el sistema educacional, de modo que se haga realidad en la práctica educativa.

Por tal motivo se ha de convocar no solo a las instituciones educativas en todos los medios de enseñanza, sino que se han de activar en el plano familiar todos los esfuerzos por contribuir a una educación científico-tecnológica que coadyuve al fortalecimiento de los valores identitarios que muchas veces se apropian de la cotidianeidad del mundo comunitario, hogareño y familiar. El apoyo indispensable de las universidades desde sus preceptos extensionistas facilita el proceso de interiorización.

Durante mucho tiempo las teorías sociológicas de la educación apostaron a esta como un elemento que garantiza la movilidad social. Así, por ejemplo, en las sociedades capitalistas se suponía que el acceso a la

universidad igualaba las oportunidades de negros y blancos, mujeres y hombres, etcétera. A partir de fines de los sesenta la falacia de esta idea se hizo evidente. Los circuitos de educación son muy diferenciados en cuanto a calidad y en cuanto a reconocimiento por parte de los dueños del capital. Para la mayoría el acceso a universidades de élite es imposible porque exigen pagos muy altos. En correspondencia con esto los títulos obtenidos tienen valores diferenciados con respecto al objetivo del acceso al trabajo. La constatación de esto llevó a la sociología de la educación a la convicción de que la educación es un mecanismo reproductor y amplificador de las desigualdades. Es obvio que los hijos de familias pobres no tienen por lo general iguales posibilidades que los hijos de familias ricas. En otros términos, la participación en la sociedad del conocimiento, es muy diferenciada, no es el talento y la dedicación lo único que vale. (Núñez, 2007:88)

En ocasiones apreciamos en las personas una acumulación de información que apenas saben utilizar, se debe educar a los hijos bajo una cultura del aprendizaje y del conocimiento, buscando en la información necesaria una estructura conceptual coherente. Para ello es importante el estudio de la teoría axiológica complementaria.

Formar valores identitarios en las nuevas generaciones ha constituido una tarea de primer orden en el sistema educacional. El individuo al venir al mundo crea vínculos afectivos con la realidad, en ello están incluidos el amor y respeto por sus orígenes, las costumbres más allegadas, transmitidas de generaciones anteriores y la perpetuación en el tiempo de las más apremiantes tradiciones, sobre las cuales actualmente, científicos e investigadores se esfuerzan por investigar y en el mejor de los casos fortalecer, sobre todo en el ámbito comunitario.

El enfoque de la extensión universitaria en función de la cultura agraria en Cuba

Según Núñez Jover, (2010: 157) “El papel de la educación superior en la sociedad ha sido objeto de intenso debate en los últimos años... Se han producido cambios importantes en la producción social de conocimientos y de la universidad se espera una mayor y más directa participación en el desarrollo económico y social”.

Es por eso que se ha de guiar el trabajo político- ideológico de las generaciones más jóvenes en la búsqueda de horizontes que coadyuven al desarrollo de la nación, encaminándolos desde las aulas al interés por carreras universitarias que contribuyan a potenciar la cultura agraria, la identidad, en nuestro país dada la necesidad social que circunda nuestra nación. La respuesta a la satisfacción de las mayores necesidades sociales de las grandes mayorías, así como la inclusión y el desarrollo social sostenibles está en cumplir con las funciones más clásicas: formación investigación y extensión tales funciones permitirán abonar elementos científicos que conllevarán a la solución de problemas tan apremiantes como el estudio y debate de temáticas que directa o indirectamente afectan hoy a la sociedad como lo es el tema de repensar una cultura agraria. Es de reconocer que cuando elementos distintivos de una cultura se pierden, difícilmente pueden ser recuperados, por ello científicos e investigadores se han dado a la tarea de descubrir, investigar, sacar del anonimato aquellos elementos que pueden diferenciar una nación, un grupo

de personas, o simplemente a un individuo del resto de los demás y hacerlos coincidir en un mismo lugar y momento sociohistórico y cultural.

Según (Sablón, Salguer, Vallejo; 2011: 22) Cuando se habla de modelo de desarrollo rural se hace referencia a modelos de desarrollo agrario, es decir, se supone que el desarrollo del sector productivo agrario o agroalimentario (en las economías más avanzadas) es la base del desarrollo de la estructura social global en el medio rural. Así, las clasificaciones clásicas de modelos del desarrollo rural distinguen un modelo de difusión de innovaciones agrarias (el desarrollo es impulsado por la introducción de nuevas tecnologías).

Con posterioridad a la aparición de los modelos de desarrollo rural han surgido nuevas ideas y enfoques. Este el caso de la idea de desarrollo endógeno (desarrollo con génesis en el interior de o plenamente asumido por la población afectada por el proceso), donde la misma sociedad es capaz de darle solución a sus principales problemáticas y contribuir en cierta medida a un desarrollo, partiendo desde sus propias potencialidades.

Tal debate nos da la medida de como una visión integradora desde la extensión universitaria retribuye conocimiento científico e innovador capaz de transformar la realidad inmediata y en ocasiones desfavorables que se puedan gestar en las comunidades. Los proyectos de investigación devenidos en estrategias y acciones constituyen una vía de solución a tales problemáticas.

El desarrollo local en Cuba ha pasado a constituir una política pública de importancia estratégica, como parte del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el año 2030; así como un eje central y articulador de las agendas públicas de los gobiernos a nivel municipal y provincial.

En el proceso de actualización del modelo económico y social cubano, se requiere impulsar el desarrollo de los territorios a partir de la estrategia del país, de modo que se fortalezcan los municipios como instancia fundamental, con la autonomía necesaria, sustentables, con una sólida base económico – productiva, sociocultural, institucional y medioambiental, lo que debe conducir a que se reduzcan las principales desproporciones entre estos.

En este proceso resulta esencial fortalecer las capacidades de los actores locales para gestionar, en un contexto de descentralización, el conjunto de estrategias, políticas públicas, programas y proyectos que le dan contenido al desarrollo local.

Los proyectos de desarrollo local se reconocen como un conjunto de recursos, esfuerzos y acciones que tienen el propósito de transformar una situación existente a otra deseada, que contribuya al desarrollo de los municipios, provincias y comunidades donde actúa, e impacte en la calidad de vida de la población. En su diseño e implementación debe primar el criterio de potenciar las capacidades de los grupos y actores participantes, aprovechar los recursos endógenos en la solución de las problemáticas planteadas y el carácter participativo de su gestión.

La Estrategia de Desarrollo Municipal es un instrumento integrador, que contribuye a orientar la gestión del gobierno municipal en función de las prioridades definidas a partir de los intereses nacionales y territoriales. Desde su diseño y gestión articula los diagnósticos y proyecciones que se definan por otros instrumentos de planificación, fundamentalmente por el plan de ordenamiento territorial y urbano.

La Estrategia de Desarrollo Provincial es un instrumento integrador, que permite orientar la gestión de la instancia provincial en función del desarrollo de su territorio, la reducción de las principales desproporciones territoriales y la contribución a la armonización de los intereses propios de la provincia y sus municipios. La misma no es una suma de las estrategias municipales, sino que hace énfasis en la identificación y gestión de los principales polos productivos y cadenas de valor intermunicipales, que requieren de un ente que articule los actores implicados y facilite la canalización de recursos humanos, financieros, materiales y tecnológicos para su desarrollo.

Los proyectos de desarrollo local se establecen como vía para materializar las estrategias de desarrollo municipal y provincial, sobre la base del aprovechamiento de recursos endógenos en lo fundamental. Se reconocen como un conjunto de recursos, esfuerzos y acciones que tienen el propósito de transformar una situación existente a otra deseada que contribuya al desarrollo del territorio donde actúa e impacte en la calidad de vida de la población.

Lo anteriormente expuesto explica como desde el extensionismo universitario se gestiona el saber científico e innovador en función de un desarrollo social de la cultura agraria en Cuba, mostrando las potencialidades que tienen las nuevas tecnologías de la información científica de manos de la educación superior, encargada de la formación de las nuevas y otras no tan nuevas generaciones pero listas para afrontar todo un cúmulo de saberes que permitan esparcir los problemas vigentes en la sociedad actual.

La ciencia y la tecnología han terminado por transformar numerosos asuntos de las sociedades contemporáneas. Son innegables los beneficios que de tal transformación se obtienen, pero también son numerosos los riesgos que han surgido de tan vertiginoso desarrollo. Esta doble condición, obliga a que la ciencia y la tecnología deban ser vistas con una actitud más crítica, ya que no siempre son los mismos impactos los que se presentan en el mundo desarrollado que en los países del sur.

La educación en un sentido amplio desde los enfoques en CTS, tiene como objetivo la alfabetización científica y tecnológica de los ciudadanos. Una sociedad transformada por las ciencias y las tecnologías, requiere que los ciudadanos manejen saberes científicos y técnicos, y puedan responder a necesidades de diversa índole.

CONCLUSIONES

Actualmente se vive en un mundo muy dinámico, donde la Globalización Neoliberal de la economía constituye una máquina generadora de pobreza, desarticula los procesos productivos más débiles, crea desempleo masivo, miseria, desigualdades crecientes, alienación del ser humano a la riqueza material, y a los falsos valores identitarios y la imposición de una cultura que absorbe las identidades.

En América Latina este fenómeno ha erosionado a las comunidades en sus costumbres y tradiciones.

El tratamiento a esta problemática ha constituido una tarea de primer orden, un fenómeno latente que está en el centro de atención de todos los que de una forma u otra se vinculan en el proceso de formación de las nuevas generaciones y contribuyen a la preservación de aquellos elementos que los identifican con el entorno social en el que se desarrollan.

En América Latina existen hoy diversos enigmas empíricos que encienden la polémica sobre los valores identitarios en la educación con fines de contribuir al desarrollo cultural agrario en las comunidades. La escuela como institución educativa en unión con la familia tienen el deber de orientar a sus hijos y educarlos mediante la formación y fortalecimiento de aquellos valores que contribuirán al desarrollo cultural de la comunidad, acompañada esta última de las actividades que conforman la vida en la misma.

Como exigencia ante la nueva sociedad y las disímiles problemáticas generadas en ella se hace tentativo dar respuestas eficientes a necesidades sociales de la población con la urgencia de preservar la identidad nacional, y los desafíos generados en esta última. Las vías estratégicas para solucionar tales necesidades están veladas en diferentes modos de hacer desde los principios de la ciencia y la innovación tecnológica ya que existe un acercamiento y un interés por parte de las nuevas generaciones, solo basta formar en estas la lógica del estudio y la investigación.

REFERENCIAS

- Álvarez, M. D., C. Cruz, A. Nova, J. Valdés y A. Prieto (2010): "Cultura agraria, política y sociedad". TEMAS 61: 80-95.
- Ander egg E. (1977): "El Trabajo Social como Acción Liberadora". Editorial Universidad Europea, Madrid, España, ____ (1982): Metodología del Trabajo Social. Editado Instituto de Ciencias Sociales Aplicadas, Alicante, España.
- Andreu, C. (2008) Educadora social. "Desarrollo comunitario: estrategias de intervención y rol de la educadora social". Disponible en NOGUEIRAS, L. M. "La práctica y la teoría del desarrollo comunitario. Descripción de un modelo". Madrid: Narcea, 1996.
- Arana, M.; Valdés, R (2007) "Tecnología apropiada: concepción para una cultura" publicado en: "Tecnología y Sociedad". La Habana. Editorial F
- Áreas, H. (2005) Estudio de las comunidades, comunicación y comunidad. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Aroche Carvajal, A. (2002). "El trabajo comunitario y la universidad cubana". Material de apoyo al Curso Pre- Congreso, Universidad 2002. Universidad de La Habana. Febrero, 2002.
- Bartra y otero. (1988) "Cuestión agraria y democracia: la formación política de las clases en el México rural". Capítulo 1 (PDF)

- Basail, A. y Dávalos, R. (Compiladores), 2003. "Antropología Sociocultural". La cultura en el desarrollo. Universidad de la Habana. Facultad de Filosofía, Historia y Sociología. Departamento de Sociología.
- Bueno, S. J. (2011) "La cuestión cultural campesina desde el prisma de la prensa provincial". Trabajo de Diploma (en opción al título de Licenciado en Estudios Socioculturales). Universidad Agraria de La Habana. P. 122
- Castro, F. (1973). "La historia me absolverá". La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- CIEDUR (Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo-Uruguay). "Desarrollo Rural, Agrario y Agroindustrial" (DRAA). [En línea]. Disponible en: <http://www.ciedur.org.uy/Areas/draa.html> obtenida el 14 Dic 2006 02:43:01 GMT. [Consulta: jueves 5 de diciembre de 2013].
- Colectivo de Autores GEST (2007) "Tecnología y Sociedad". La Habana. Editorial Félix Varela.
- Cordoví Díaz, R. (2007). "Las nuevas tecnologías y el papel social para la educación en el proceso de universalización en el Municipio de Campechuela. (Cuba). www.monografias.com
- Enciclopedia ECURED [Internet]. Disponible en: <http://www.ecured.cu/index.php/ANAP> [Acceso 15 de febrero de 2013].
- Gaceta Oficial No. 024 Extraordinaria. Decreto-Ley No. 259/08 11 de julio de 2008.
- González M.; González G. (2003) Extensión: opción viable en el contexto educativo contemporáneo.
- González, N.; Fernández, A. (2005) Trabajo Comunitario: Selección de Lecturas. La Habana: Editorial Félix Varela.
- González González, G.R. (1997) "Un modelo de extensión universitaria para la educación superior cubana. Su aplicación en la cultura física y el deporte". Tesis en opción al grado científico de doctor en ciencias pedagógicas. La Habana.
- Hernández Otero, E. (2011) "La formación de valores de identidad" [En línea]<http://www.monografias.com/trabajos83/formacion-valores-identidad/formacion-valores-identidad.shtml> [Consulta: lunes 24 de febrero de 2014].
- Lozano, J. A. 2004 Conferencia de Extensionismo Agrícola, Documento. INTRANET. MICROCAMPUS, Facultad de Forestal y Agronomía, Universidad de Pinar del Río-Cuba.
- Medero Hernández, N. N. (2003), "Cultura y universidad: En el fiel de la Extensión Universitaria. Universidad de las Artes de Cuba". En: Selección de Lecturas. Curso Teoría de la cultura, Cujae.
- Mejía, H. (2007) "Lo Rural y lo Campesino". [En línea]. Disponible en: http://www.sat.edu.co/article.php3?id_article=79 obtenida el 15 Feb 2007 12:37:47 GMT. [Consulta: jueves 5 de diciembre de 2013].
- Millet, B. (2013) "Estrategia para favorecer la expresión de la cultura agraria en los medios de comunicación del municipio San José de las Lajas". Tesis presentada en opción al Título de Máster en Extensión Agraria. Mayabeque. P- 100.
- Nogueiras, L. M. "La práctica y la teoría del desarrollo comunitario. Descripción de un modelo". Madrid: Narcea, 1996.

- Núñez, J. (1999). *La Ciencia y la Tecnología como Procesos Sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar*. La Habana, Cuba: ED. Félix Varela.
- _____. (1999) *La Ciencia y la Tecnología como Procesos Sociales. Reflexiones sobre Innovación y Desarrollo Social: es mejor STC que CTS*. Ed. Félix Varela, La Habana.
- _____. (2007) "La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar". La Habana. Editorial Félix Varela
- Rivero, A. (1989) Ponencia: "La protección social a la población rural en Cuba". Palacio de las convenciones, La Habana. Encuentro interamericano de derecho laboral y seguridad social.
- Ruiz, A. (2005). *Introducción a la investigación en la educación*. La Habana: MINED.
- Sablón, A.M.; Salgero, Z.; Vallejo, Y. (2011) "Extensión agraria". Selección de Lecturas. La Habana. Editorial Félix Varela.
- Segura, J. 2010. "Community development"
- Silva, A. (2008) "Breve historia de la Revolución Cubana, 1959-2000". La Habana. Editorial Félix Varela.
- Terry, J. R.; Terry, J. A. (1998). "El desarrollo Comunitario Integrado en el contexto de la realidad avileña". Ciego de Ávila, Material mimeografiado. _____. (2001): Cuba: UNIÓN, una iniciativa para el desarrollo humano a escala comunitaria en la localidad de Jicotea. www.redel.cl/experiencias/exp-internac/exp13.html.
- Torres Rodríguez, O. (2008). "Compendio de nuevos contenidos del módulo de trabajo social para los cursos de formación básica". Caracas, 2008. Capítulo IV: Vinculación Inter- institucional de los Consejos Comunales.
- Valdés, J. (2007) "Procesos agrarios en Cuba. 1959- 1995". La Habana. Editorial Félix Varela.
- Zabala, M. C.; Pérez V.; Espina M. (2012) "¿Qué desarrollo?: un simposio". Temas n.71:4-17, julio – septiembre de 2012. La Habana. Cuba